

**Palabras pronunciadas por el  
Dr. Ricardo Baquero-González  
en la inhumación de los restos  
mortales del  
Dr. Pedro Antonio Gutiérrez  
Alfaro, el día 17 de Octubre  
de 1969.**



La Junta Directiva de la Compañía Anónima Centro Médico de Caracas, me ha comisionado en mi condición de Presidente manifestar en este acto de inhumación de los restos mortales de nuestro querido maestro, compañero y amigo, Dr. Pedro Antonio Gutiérrez Alfaro, sus sentimientos de pesar por la irreparable pérdida que sufrió hace diez años con su desaparición, la Nación venezolana, la Universidad Central, el Gremio Médico y el Hospital Privado Centro Médico de Caracas.

El Profesor Dr. Pedro Antonio Gutiérrez Alfaro fue uno de los promotores del Hospital Centro Médico. Hacía tiempo preveía la conveniencia de organizar en nuestro medio un hospital privado que reuniese las mejores condiciones de atención médica y científica a la clientela médica privada y así fue, como desde el año de 1940 llevó a la práctica la formación de una Compañía que se ocupase de lo relativo a la constitución de ese Hospital que hoy es una realidad. Gutiérrez Alfaro siendo Vice Presidente fue encargado de la Presidencia por todo el periodo que duró la planificación y construcción de este Hospital y a su espíritu amplio y progresista se debe en gran parte el éxito de la gestión que contribuyó a llevarlo a la práctica. Una vez inaugurado el hospital e iniciadas sus actividades médicas a partir del año de 1947, vemos a Gutiérrez Alfaro dedicado a la atención de sus pacientes. Nos parece verlo a toda hora del día y de la noche, trabajando con su vestimenta médica al estilo francés, gorro blanco, mono de sala de parto y encima una bata de médico de color blanco, deambulando por los pasillos de la maternidad del

Centro Médico en espera del momento oportuno para la ayuda de la parturienta. En sus labios su sonrisa de hombre bueno y puro, en sus ojos, la vivacidad del hombre progresista.

La muerte de Pedro Antonio Gutiérrez Alfaro ha sido una gran pérdida para nuestro hospital y para la clase médica venezolana. Murió en el suelo de la Madre Patria, después de haber sufrido el martirio del destierro a que lo llevó el haber servido a Venezuela desde el Ministerio de Sanidad y Asistencia Social con el deseo y la creencia que ampliando su campo de acción hacia todos los ámbitos de la Nación podría servir mejor a su Patria.

Esta misión la cumplió con doble orgullo, para poder expresar lo que siempre he sentido de admiración y respeto por el profesional y por el hombre desgraciadamente desaparecido en la plenitud de la vida cuando todavía le quedaban tantos años de actividad profesional y labor universitaria, pero más que todas estas cualidades me unían a él grandes lazos de amistad y agradecimiento pues después de Dios a él debo la vida de mi hijo Víctor José, su ahijado y hoy graduado de médico y de quien él se hubiera sentido muy orgulloso de llamar colega.

Doctor Gutiérrez Alfaro: sus compañeros del Centro Médico queremos en este instante rendirle el último tributo de cariño y aprecio a quien en vida puso todo su empeño en procurar la salud de la madre venezolana, en el momento de cumplir con su más noble misión. Paz a sus restos mortales. Gloria a su noble espíritu.

---